

LA (IN)TRADUCIBILIDAD DEL CHISTE DEL ESPAÑOL AL ÁRABE: ASPECTOS LINGÜÍSTICO-CULTURALES

Yasmeen Mahmoud Ahmed Mahmoud
Universidad de Ain Shams – Facultad de Al-Alsun
Departamento de Lengua Española

Yasminita81@yahoo.es

RESUMEN:

El humor es uno de los aspectos humanos más distinguidos. Es una parte de la comunicación diaria y un componente de la creación literaria. El chiste es una muestra significativa del humor tanto verbal como escrito. Su brevedad y la facilidad de su difusión lo distinguen de las otras formas de humor. Cuando se intenta traducir el chiste, los elementos culturales y lingüísticos específicos de la sociedad y del idioma de origen dificultan el trabajo del traductor, hasta el extremo de que algunos elementos no se transfieren en absoluto. Este estudio se propone proporcionar evidencia para la hipótesis de que los chistes españoles ligados a elementos culturales y lingüísticos específicos pierden su aspecto humorístico cuando se traducen al árabe estándar, contradiciendo con la afirmación de Newmark (1988: 107) acerca de la posibilidad de traducir *todos* los chistes.

Palabras claves: traducibilidad, humor, chiste, español, árabe.

ABSTRACT:

Humor is one of the most distinguished human aspects. It is a part of daily communication and a component of literary creation. The joke is a significant display of both verbal and written humor. Its brevity and the ease of its diffusion distinguish it from other forms of humor. When trying to translate the joke, the specific cultural and linguistic elements of the society and the source language make the translator's job difficult, to the extent that some elements are not transferred at all. This study aims to provide evidence

for the hypothesis that Spanish jokes linked to specific cultural and linguistic elements lose their humorous aspect when translated into standard Arabic, contradicting Newmark's (1988: 107) claim about the possibility of translating *all* the jokes.

Keywords: translatability, humor, joke, Spanish, Arabic.

1. INTRODUCCIÓN

Además de formar parte importante de la creación literaria, el humor ha sido y sigue siendo uno de los aspectos más característicos que todos los seres humanos compartimos. Sin embargo, al tratar de traducir el humor, el traductor se enfrenta con algunos elementos específicos del idioma, al lado de otros elementos particulares de carácter cultural, que dificultan la tarea, de modo que la traducción resulta imposible. Traducir el humor es tan difícil que en muchas ocasiones, en vez de provocar risa, causa mucha confusión.

El chiste es un tipo muy representativo del humor. Todos los chistes expresan la situación social en la que ocurren, y cada cultura tiene sus propios problemas especiales que se reflejan en sus chistes. Desde el punto de vista del contenido, los chistes se pueden considerar como muestras de lengua que contienen abundante información lingüística y cultural, aunque en dosis mínimas. Están tan codificados que un cambio en el orden de la exposición, en el vocabulario empleado o en la secuencia de la oración, puede hacer que se desvirtúen

La comprensión completa del significado de todas las palabras del chiste no es suficiente para que el receptor lo entienda a nivel comunicativo, sino que se requiere una convivencia mayor de la exigida para el entendimiento de textos de otros tipos, como los informativos, por ejemplo.

El verdadero reto para todos quienes hablan más de un idioma es elegir uno un chiste de sus favoritos en su lengua materna y contarlo en otro idioma sin perder los elementos humorísticos. El resultado será un éxito muy limitado. Son muchas las ocasiones en que oímos chistes traducidos de otras lenguas y nos quedamos en silencio o esbozamos una sonrisa de cumplimiento.

El objetivo de este estudio es comprobar la posibilidad de traducir el chiste español al árabe, encuadrar los obstáculos inherentes a su traducción, y finalmente, investigar si las afirmaciones de Newmark (1988: 107) sobre la posibilidad de traducir *todos* los chistes pueden ser aplicadas a la traducción al árabe del chiste español de carácter lingüístico o cultural.

El corpus en el que se basa este estudio consta de 15 chistes en lengua española recogidos de la selección de José Gay Bochaca (2001) además de otras fuentes del Internet. A cinco estudiantes en el Programa de Estudios Superiores de Traducción en el Departamento de Lengua Española, Facultad de Al-Asun, Universidad de Ain Shams, se les pedimos, por separado, traducir al árabe los chistes seleccionados procurando mantener su significado y, lo máximo posible, su carga humorística. Luego, las traducciones se evalúan por 42 nativos árabes a través de un cuestionario de escala de 2 puntos como para valorar hasta qué medida el chiste traducido preserva su carga humorística en la lengua y la cultura de llegada. A la luz de los resultados obtenidos de este cuestionario determinamos qué tipo de chistes han sido traducibles y qué clase de problemas han obstaculizado la transferencia de la carga humorística al receptor árabe.

2. EL CHISTE: Una manifestación del humor

El humor siempre ha cruzado el espíritu humano, revelando los fundamentos del pensamiento y de la conciencia, además de poder reflejar la forma de vida dentro de las sociedades, porque discute temas básicos, incluidos los relacionados con el aspecto social, político, moral, etc.

La investigación del humor ha experimentado una larga historia desde el pasado hasta los últimos tiempos, y ha atraído a muchos pensadores e investigadores que estudiaron su papel en la comunicación humana desde puntos de vista filosóficos, psicológicos y sociológicos. Con el reciente desarrollo en semántica y pragmática, el campo de la lingüística se extendió para incluir el humor con una referencia particular a los chistes (Raskin, 1985; Attardo, 1994).

Cuando se trata de definir el humor surgen las dudas de que se pueda formular una definición que lo abarque todo (Ibíd.: 3). El autor árabe Abū 'Īsa (1970: 34) adopta la misma opinión justificando esto por la naturaleza holística del humor que encuadra el sarcasmo, la sátira, la ironía, el chiste, etc.

El chiste parece ser una de las manifestaciones humorísticas más extendidas y practicadas por las sociedades. La Real Academia Española (2001) lo define como “dicho o historieta muy breve que contiene un juego verbal o conceptual capaz de mover a risa. Muchas veces se presenta ilustrado por un dibujo, y puede consistir solo en este”. Luego, en su 23.^a edición, hace más hincapié en su carácter visual: “dibujo de intención humorística, caricaturesca o crítica, con texto o sin él, referido generalmente a temas de actualidad”.

Por su parte, la Academia de Lengua Árabe define el chiste como “الفكرة اللطيفة المؤثرة في النفس / la amable idea que influye en el alma” (Mağma 'al-Luğa al-'Arabiya, 2004: 950), compartiendo con la Academia Española los conceptos de brevedad y gracia, sin aludir a aspectos lingüísticos particulares

A pesar del acuerdo parcial aparente en las definiciones en español y en árabe, la realidad de que el chiste expresa la situación social en la que ocurre puede hacer que solo los que pueden experimentar el humor son los integrantes de la misma sociedad. Por lo tanto, es necesario comprender los hechos culturales y sociales y las creencias y actitudes compartidas para comprender la esencia de la broma (Nash, 1985: 9).

El chiste se puede analizar en un escenario y un remate. Raskin (1985: 29) considera que el remate representa el elemento sorpresa que distingue el humor del no humor por abarcar el componente más fundamental del chiste, a saber; la incongruencia (Ibíd.: 54).

3. LA (IN)TRADUCIBILIDAD DEL CHISTE

La traducibilidad del humor verbal, y de los chistes como una manifestación del mismo, no se distingue de la traducibilidad en general,

pero podría considerarse un caso especial. La cuestión de si la traducción es posible o no ha sido debatida entre muchos lingüistas y teóricos de traducción.

La traducibilidad se entiende en un sentido integral como la capacidad de transferir algún tipo de significado de un idioma a otro sin sufrir cambios radicales, y en el caso de que no exista la opción de elegir un equivalente paralelo en la lengua meta, se puede evaluar el texto original como intraducible (Pym y Turk, 1998: 273)

Además de Newmark (1988: 107), de entre los que defienden la posibilidad de traducir el humor distinguimos a Nida y Taber (1969: 4) y Wills (1982: 48), quienes sostienen que todo lo que se puede decir en un idioma se puede decir en otro. Reclaman que las diferencias estructurales que existen entre los idiomas no obstaculizan la traducción, ya que, en su opinión, cada comunidad lingüística tiene el potencial de expresión que puede generar recursos para expresar cada área extralingüística, incluso aquellas que van detrás de su propia experiencia social y cultural

Considerando que la traducción del humor es cualitativamente diferente de otros tipos de traducción, Vandaele (2002) niega la posibilidad de la traducción del efecto humorístico argumentando que la manifestación exteriorizada del humor (la risa) es bastante difícil de expresar, de manera que el traductor puede experimentar el efecto convincente en sí mismo y en otros (risas), pero se siente incapaz de reproducirlo (Ibíd.: 150).

A medio camino está Thomas O'Neal (1988) quien localiza el reto en la capacidad de identificar la causa de la risa en el chiste, enfatizando que los traductores deben ser capaces de detectar los elementos que causan los efectos humorísticos en el texto, además de reproducir una combinación de características equivalentes o similares que les permita crear un efecto comparable en el idioma de destino

Teniendo una postura semejante, Leibold (1989: 109) argumenta que para que el proceso de traducción del humor tenga éxito, es necesario

preservar un grado de equivalencia humorística entre el texto original y el texto meta, de manera que el núcleo de la traducción del humor es la decodificación de un discurso humorístico en su contexto original y la codificación en otro idioma que recapture con éxito las intenciones del mensaje humorístico original. Le apoya Niedzielski (1991: 141) reclamando que los traductores deban superar los obstáculos transculturales debidos a las diferencias en las normas, expectativas e incongruencias existentes en las dos culturas y recurrir a las adaptaciones que seleccionan en función de la equivalencia a fin de reflejar la intencionalidad comunicativa del original.

4. ANÁLISIS

En este apartado llevamos a cabo un breve esbozo de los principales problemas y barreras que han encontrado los estudiantes al traducir los chistes españoles al árabe. Destacamos principalmente las implicaciones lingüísticas y culturales que dificultan la traducción fluida de los chistes. Según declara Gutt (2000: 229), las diferencias culturales y lingüísticas pueden hacer que sea muy difícil, si no imposible, lograr el grado deseado de semejanza interpretativa.

La tabla a continuación presenta el resultado del cuestionario que comprueba el entendimiento del elemento humorístico presentado en cada chiste traducido, según la calificación de hablantes nativos de lengua árabe.

Tabla 1:

Número del chiste	Carga humorística entendida	Carga humorística no entendida
1	93%	7%
2	86%	14%
3	72%	28%
4	91%	9%
5	86%	14%
6	21%	79%
7	23%	77%
8	0%	100%

9	0%	100%
10	25%	75%
11	6%	94%
12	0%	100%
13	20%	80%
14	36%	64%
15	0%	100%
Porcentaje total	37%	63%

El análisis de los resultados en su totalidad muestra que el 37% de los encuestados entendió el humor incluido en los chistes, mientras al 63% le costó mucho entenderlo. Por lo tanto, eso significa que las traducciones fallaron, en gran medida, en provocar un efecto humorístico a los hablantes nativos de árabe. Examinando los chistes cuya carga no ha llegado al receptor árabe, se encontró que están afiliados a peculiaridades culturales y/o lingüísticas, mientras los chistes cuyo humor se deriva de la situación y no de hechos lingüísticos o culturales se perciben como "entendidos"

4.1. Chistes españoles con cargas humorísticas entendidas en árabe

Los chistes incluidos en esta categoría narran hechos, situaciones, etc. que podrían suceder en cualquier lugar del mundo, en cualquier sociedad, porque su humor proviene de la incongruencia basada en valores universales y convenciones que pueden entenderse fácilmente en cualquier cultura.

Por razones de espacio y para no repetir, para cada chiste presentamos una sola traducción, la que recibió la calificación más alta de la audiencia participante en el cuestionario.

Tabla 2:

	Texto original	Traducción
Chiste (1)	En el funeral de un albañil, un hombre desconocido por la familia llora amargamente, se le	في جنازة بناء، يبكي رجل لا تعرفه العائلة. اقتربت منه زوجة المتوفي وسألته:

	<p>acerca la mujer del difunto, y dice:</p> <p>-¿Era usted amigo suyo?</p> <p>-Sí</p> <p>-¿Le quería?</p> <p>-Sí, sus últimas palabras fueron para mí.</p> <p>-Ah, ¿sí? Y ¿cuáles fueron?</p> <p>-Mariano, no muevas el andamio.</p>	<p>-حضرتك كنت صديقه؟ -نعم. -هل كنت تحبه؟ -نعم، كلماته الأخيرة كانت لي. -فعلاً؟ وماذا قال لك؟ -ماريانو، لا تهز الصقالة.</p>
Chiste (2)	<p>Un hombre riñó con su mujer. La dejó una hoja en la que estaba escrito «despiértame a las 6:30 porque tengo trabajo».</p> <p>Puso la hoja en la cama y durmió. Se levantó a las 10:00 y encontró una hoja en la que estaba escrito: «Son las 6:30. Levántate».</p>	<p>رجل خاصم زوجته، فترك لها ورقة مكتوب عليها «أيقظيني الساعة السادسة والنصف لأن لدي عمل».</p> <p>وضع الورقة على السرير ونام. استيقظ الساعة 10:00 فوجد ورقة مكتوب عليها «الساعة السادسة والنصف، هيا استيقظ».</p>
Chiste (3)	<p>Un joven fue a la consulta de un médico y le dijo:</p> <p>-Doctor, últimamente me encuentro más gordo y más feo. ¿Qué tengo?</p> <p>Y el médico le contesta:</p> <p>-Mucha razón, señor.</p>	<p>ذهب شاب إلى عيادة الطبيب وقال له:</p> <p>-دكتور، بدأت أشعر مؤخراً بأنني أشد قبحاً وأكثر بدانة. فماذا عندي؟</p> <p>فأجاب الطبيب:</p> <p>-عندك حق، سيدي.</p>
Chiste (4)	<p>-Llega un hombre al médico y le dice:</p> <p>-Doctor, doctor, tengo un hueso afuera.</p> <p>Y el doctor le dice:</p> <p>-Hágalo pasar, por favor.</p>	<p>ذهب رجل إلى الطبيب وقال له:</p> <p>دكتور، دكتور، لدي عظمة بالخارج.</p> <p>قال الطبيب:</p> <p>-دعها تدخل، من فضلك.</p>
Chiste (5)	<p>Un niño le pregunta al padre:</p> <p>-Papá, ¿cuánto cuesta casarse?</p> <p>El padre le responde:</p> <p>-No sé hijo, pero yo todavía los estoy pagando.</p>	<p>سأل الطفل والده:</p> <p>-أبي كم يكلف الزواج؟</p> <p>رد الأب:</p> <p>-لا أعرف يا بني، لكنني ما زلت أدفع حتى الآن.</p>

Estos chistes introducen elementos compartidos universalmente que no incluyen implicaturas especiales de una sociedad en concreto (SCHMITZ (2002:106). Tampoco dependen de juegos de palabras específicos de la lengua original ni de aspectos propios de la cultura de origen (Zabalbeascoa, 1996: 251). El efecto humorístico en los chistes (1) y (2) se crea a partir del conflicto de mover el andamio de debajo del albañil en el primero, y de enviar mensajes escritos al esposo dormido por no querer hablar con él en el segundo

En el chiste (3), el enunciado en el contexto comunicativo se entiende de forma diferente causando un malentendido entre los dos interlocutores del chiste. El uso confuso del verbo *tener* (por el paciente preguntando sobre qué *tiene* como diagnóstico, y por el médico contestando en el sentido de *tener razón*) es el factor humorístico que mueve a risa. La transferencia del factor humorístico basado en la locución verbal *tener razón* al árabe se realizó sin problemas al tener en la lengua árabe una estructura lingüística con el mismo sentido

Una mala interpretación semejante aparece en el chiste (4) a causa del uso del adverbio de lugar “afuera”, que el paciente lo emplea refiriéndose a su hueso que movió de su lugar, mientras el médico entiende que el hueso está fuera del lugar donde están los dos.

En el nivel pragmático también se sitúa el elemento humorístico del chiste (5), donde el niño pregunta sobre el *coste* material del casamiento, mientras el padre piensa más en el lado moral del proyecto.

Con respecto a la traducción, podríamos suponer que el humor de estos chistes se basa en un único juicio universal que podría ser apreciado por los destinatarios de la lengua meta.

4.2. Chistes españoles con cargas humorísticas no entendidas en árabe

En estos casos de chistes, el proceso de decodificar el mensaje español y luego codificarlo en árabe en términos equivalentes ha sido

influenciado por varias peculiaridades lingüísticas y culturales. La conservación de dichas peculiaridades en la traducción ha sido, de una u otra forma, imposible, haciendo perder así el efecto humoroso del texto original.

Inspirados por Zabalbeascoa (Ibíd.: 251 y 252), y con el fin de llegar a conclusiones precisas, hemos clasificado los chistes de esta categoría en chistes lingüísticos y chistes culturales, tomando como criterio de clasificación el tipo de problema asociado con la traducción, que obstaculizó la transmisión de la carga humorística del español al árabe.

4.2.1. Chistes lingüísticos

Basados en el lenguaje, los chistes lingüísticos incluyen un cierto fenómeno lingüístico que evoca el efecto humorístico. Fenómenos lingüísticos a niveles fonológicos, morfosintácticos, léxico-semánticos e incluso pragmáticos mueven a risa. El problema de la traducción aquí está en la dificultad de encontrar un equivalente correspondiente que evoque el mismo significado doble, núcleo del elemento humorístico, tal como está presentado en el texto original; y por consiguiente, este efecto gracioso se pierde.

En los chistes presentados a continuación, la falta de coherencia o, a veces, la contradicción, entre dos o más interpretaciones de una forma lingüística es altamente enfatizada como el factor principal que causa la risa o la gracia. El mecanismo del humor involucra dos significados incongruentes o no relacionados, codificados simultáneamente en un juego de palabras, definido por el DRAE (2014) como « Empleo de palabras, por gracia o alarde de ingenio, en sentido equívoco o en varias de sus acepciones, o de dos o más que solo se diferencian en alguna o algunas de sus letras». La dificultad de traducción se establece en reproducir estos dos significados que existen en el juego de palabras del chiste original para activar el mismo efecto humorístico en el receptor del chiste meta.

En la traducción de los chistes siguientes falla el intento de seguir a Newmark (1988:107) y utilizar "sinónimos con un doble significado comparable" porque en árabe, para los casos introducidos a continuación, no disponemos de palabras equivalentes que abarquen en sí el mismo

significado doble. Tampoco tiene éxito aquí el sacrificio de uno de ambos significados, técnica propuesta también por Newmark (Ibídem.), porque esto llevó, como muestran los ejemplos del análisis, a la pérdida de gracia, además de producir textos incoherentes.

4.2.1.1. Nivel léxico semántico

Los fenómenos correspondientes al nivel léxico semántico formaron una barrera insuperable para los estudiantes durante su tarea de traducción. A partir de muestras de los chistes problemáticos vamos ilustrando dichos fenómenos:

a. Polisemia

En los ejemplos siguientes la base del humorismo es la “polisemia”, definida en el *Diccionario básico de lingüística* como la “propiedad que presenta una palabra cuando adquiere distintos significados, relacionados entre sí por los semas que comparte. [...]. En un diccionario monolingüe deben aparecer en una misma entrada léxica.” (Luna Traill et al., 2005: 180).

Tabla 3:

Texto original		Traducción
Chiste (6)	- ¿Tu papa de que murió? - De cataratas. - ¿Lo operaron? - No, lo empujaron.	-من أي شيء مات والدك؟ -من الشلالات. -أجروا له عملية؟ -لا، دفعوه.
Chiste (7)	-Mamá, mamá, ¡Qué buena está la comida! -Pues repite, hija. -Mamá, mamá, ¡Qué buena está la comida!	-أمي، أمي، الطعام جيد! -حسنًا، كرري يا بنيتي. -أمي، أمي، الطعام جيد!

La polisemia se ilustra en el chiste (6) en el uso de la palabra “catarata” que significa en castellano tanto “cascada o salto grande de agua” como “opacidad del cristalino del ojo que al impedir el paso de los rayos luminosos, dificulta la visión” (DRAE, 2014).

Lo mismo ocurre en el chiste (7) donde el juego de palabras consiste en el doble significado del verbo “repite” que, dependiendo del contexto, puede significar “volver a hacer lo que se había hecho, o decir lo que se había dicho” o “en una comida, volver a servirse de un mismo guiso” (DRAE, 2004). Este mismo significado es el intencionado por la madre en el chiste, no obstante, la interferencia entre los dos significados produce el efecto humorístico intencionado.

b. *Homonimia*

Definida como “relación de igualdad que presentan dos o más palabras en su forma, pero remitiendo a significados distintos que no guardan relación alguna” (Luna Traill et al., 2005: 116), la “homonimia” ha formado parte de los chistes del corpus con *homógrafos* y *homófonos*.

Tabla 4:

Texto original		Traducción
Chiste (8)	Socorrista: ¿Y usted no nada nada? Señor: Es que yo no traje traje	المنتقد: وحضرتك لا تعوم أبداً؟ الرجل: أنا لم أحضر لباس البحر.
Chiste (9)	Un hombre se va a confesar. – Padre, ¿qué puedo hacer con mis pecados? – Ora, pecador – Las tres menos cuarto, pero ¿qué puedo hacer con mis pecados?	ذهب رجل ليعترف. -الأب، ماذا أفعل بذنوبي؟ -صلي أيها الأثم. -الساعة الثالثة إلا ربع، ولكن، ماذا أفعل بذنوبي؟

En el chiste (8) se juega con la *homografía* entre las representaciones de las palabras “nada” y “traje” respectivamente. Como la definen Luna Traill et al. (Ibidem), el *homógrafo* es la “palabra cuya forma es igual o semejante a la de una o más palabras pero con significado distinto”. La confusión terminológica aquí se produce entre el verbo *nadar* en la tercera persona singular del presente de indicativo, de una parte, y el adverbio de cantidad, de otra.

El fenómeno léxico semántico de *homofonía*, donde “la semejanza se da en el campo fónico” (Ibidem), se muestra en el chiste (9). Las palabras “ora” y “hora”, pertenecientes a dos categorías gramaticales diferentes, se

pronuncian de la misma manera y tienen dos significados distintos. La primera es el verbo “orar: dirigirse mentalmente o de palabra a una divinidad o a una persona sagrada, frecuentemente para hacerles una súplica” (DRAE, 2014) en la segunda persona singular de imperativo, mientras la segunda es “hora: tiempo que equivale a 60 minutos, es decir, 3600 segundos” (Ibidem).

c. *Homofonía + calambur*

El fenómeno semántico del calambur, “juego de palabras que consiste en variar el sentido de ellas modificando o agrupando las sílabas de un modo distinto” (Moral, 2004 [1995]: 56), a veces se combina con la homonimia, como en los casos siguientes:

Tabla 5:

	Texto original	Traducción
Chiste (10)	Un muchacho va al circo y se queda asombrado viendo una bella trapecionista haciendo sus malabares. Mirando arriba en el aire, el muchacho dice: -Señorita, es usted muy bella, me gustaría invitarla a salir. ¿Su novio es celoso? No, el payaso	ذهب صبي إلى السيرك وجلس مندهشاً أثناء رؤية لاعبة الأرجوحة الجميلة وهي تعرض حركاتها. نظر الصبي في الهواء وقال: -آنسة، أنت جميلة جداً، أود أن أدعوك للخروج. هل صديقك غيور؟ -لا، المهرج

El chiste (10) se basa principalmente en la confusión producida por la pronunciación de la frase “es celoso” de esta forma semejante: “es el oso”. El calambur, la homofonía, junto con el *seseo*, “pronunciación del fonema interdental /θ/ como el alveolar sordo /s/” (Luna Traill et al., 2005: 205), hace modificar el significado de la frase agrupando sus silabas de manera diferente. Esto lleva a un malentendido, y de esta forma nace el humor.

4.2.2. Nivel fonético-fonológico

En muchos chistes la gracia radica en el aprovechamiento de la capacidad de simbolizar que tienen los fonemas bien por su forma fonética,

bien por sus combinaciones asociadas a alguna convención onomatopéyica o a algún otro significado, como en el ejemplo siguiente, chiste (11), donde la acumulación de sílabas con /t + vocal + n/ forma una aliteración que recuerda el sonido de una campana.

Tabla 6:

Texto original		Traducción
Chiste (11)	Era un tío tan tontín tan tontín tan tontín que parecía una campana	كان رجلاً أخرقاً جداً لدرجة أنه بدا وكأنه جرس.
Chiste (12)	Va un matrimonio de enanitos a la droguería de la esquina y dice el enanito: - Un bote de Ajax, por favor. ¿pa la “vajilla”? -Pa la “bajilla” no, pa tu madre.	ذهب زوجان من الأقزام إلى محل المنظفات وقال القزم: - زجاجة منظف، من فضلك. - من أجل "الأطباق"؟ - ليس من أجل "الضئيلة"، بل لأجل أمك.

En el chiste (12), junto con la *homofonía* entre “vajilla” y “bajilla”, está presente la confusión a nivel fonético-fonológico del fonema /b/ frente al grafema ‘v’, entre cuyas pronunciaciones apenas se distinguen diferencias. Para un receptor español resulta fácil detectar el clímax del chiste, representado en el malentendido que llevó a que el enanito sintiera que su esposa hubiera sido insultada por el vendedor; una incongruencia producida por la homofonía entre *vajilla* “conjunto de enseres que se emplean para el servicio de mesa” (Fabián Coelho, 2018), y *bajilla* “forma femenina de diminutivo del adjetivo *bajo*”.

4.2.2. Chistes culturales

Son los chistes basados en la cultura o en las instituciones nacionales que básicamente derivan su humor del entendimiento compartido entre el emisor y el receptor pertenecientes ambos a una misma sociedad cultural. Este conocimiento compartido incluye ciertas expresiones, símbolos, eventos, hábitos, costumbres, que están vinculados a la cultura de origen.

Para que el receptor en la cultura meta entienda el chiste basado en elementos culturales, Chiao (1992: 77) argumenta que el conocimiento compartido entre los participantes es muy importante y que si un chiste está

demasiado orientado a la cultura, no viaja con éxito. El problema en los ejemplos siguientes radica en la falta de equivalencia cultural en árabe que pueda preservar el significado y el efecto del chiste original.

Tabla 7:

Texto original		Traducción
Chiste (13)	Entra una señora en una zapatería y pregunta: ¿Tienen zapatos del 36? No, señora, de la guerra ya no nos queda nada.	دخلت سيدة محل أحذية وسألت: -هل لديك أحذية 36؟ -لا، سيدتي، لم يبق لدينا شيء من الحرب.
Chiste (14)	-¿Cuál es el animal que tiene más dientes? -El ratoncito Pérez.	-ما هو الحيوان الأكثر أسنناً؟ -جنية الأسنان.
Chiste (15)	Un chico muy travieso que se llamaba Albino fue a una casa de campo, en la que vivía su abuelo. A la hora de la comida Albino no apareció. Su madre lo llamó a grandes voces y Albino no apareció. Entonces dijo el abuelo: «Vais a ver como ahora mismo viene». Se levantó, cogió la escopeta de caza y disparó dos veces al aire: ¡¡¡PAM, PAM!!! Y, efectivamente, al PAM, PAM, Albino vino.	ذهب صبي شقي جداً يدعى ألبينو إلى منزل ريفي يعيش فيه جده. في وقت الغداء لم يظهر ألبينو. نادته عليه أمه ولم يظهر. قال الجد: سترون ما سيحدث الآن. نهض والنقط بندقية الصيد وأطلق النار مرتين في الهواء: بام، بام!!! وبالفعل، عند البام بام، حضر ألبينو.

En los chistes anteriores todas las palabras son conocidas por ser de uso común, pero estos chistes exigen interpretaciones en las que se activen otros conocimientos, sobre la guerra civil española en el chiste (13), y sobre el folklore en el chiste (14). Para transferirlos al árabe, sería necesario sacrificar sus elementos culturales específicos a favor de otros diferentes que transfieran al lector u oyente árabe los mismos efectos que al lector u oyente original. Así, en el primer caso, el traductor puede buscar un

acontecimiento local o universal que corresponda al período desde los 36 hasta los 39, números correspondientes a los tamaños de zapatos femeninos. Así, por ejemplo, cambiando el tamaño del zapato a 39, es posible referirse a la Segunda Guerra Mundial que empezó en septiembre de este mismo año.

En el caso del chiste (14), la dificultad es mayor porque, aunque se trata de un folklore prácticamente universal, la tradición adopta formas diversas en distintas culturas. Así, mientras la leyenda española consiste en que cuando a un niño se le cae un diente, lo coloca debajo de la almohada y el Ratoncito Pérez se lo cambia por un pequeño regalo o por monedas, en la tradición egipcia cuando a un niño se le cae un diente, lo tira hacia el sol para que éste le compense con otro mejor.

Como solución, se puede recurrir al equivalente cultural y universal del “Ratoncito Pérez”, que es “جنية الأسنان / la hada de los dientes”. Sin embargo, el elemento cultural específico del chiste original, además de su idea básica, trata de un animal, condición que no puede ser cumplida en la traducción al árabe. Así, el humor en este chiste está basado en el hecho de que la pregunta del primer interlocutor se realiza sobre un animal y en la respuesta se menciona al “Ratoncito Pérez”, mientras en la traducción no se puede establecer ninguna relación entre la “hada” y cualquier tipo de animales. La adaptación puede ser aplicada en este caso en la traducción de la palabra “animal” sustituyéndola por “الكائن / el ser”, aunque sacrificando también un elemento esencial del humor en el chiste original y reproduciendo otro diferente.

EL chiste (15) puede ser clasificado como lingüístico-cultural. Además del juego de palabras a nivel léxico-semántico constituido en la homofonía y el calambur en “pan/pam” y “Albino/al vino”, este chiste introduce un ejemplo relevante de que el conocimiento del mundo es fundamental para entender los chistes. Del conocimiento del mundo forman parte el conocimiento y el reconocimiento de otros textos cuyas referencias serían, por tanto, informaciones de tipo cultural. Un ejemplo de intertextualidad con fines humorísticos serían aquellos refranes y proverbios reelaborados en versión jocosa, como ocurre con el refrán español “Al pan, pan, y al vino, vino”. Aunque en árabe disponemos de refranes populares

que hablan del concepto de franqueza como la paremia empleada en el ejemplo, la inclusión de cualquiera de estos refranes árabes como equivalentes no resolverá el problema, porque el propósito de usar el refrán como elemento cultural en el chiste original no era por su significado literal ni por la idea que expresa, sino por el juego fónico que está creando con el fin de mover a risa.

5. CONCLUSIONES

Tanto la risa como el llanto son el mayor denominador común entre los seres humanos; sin embargo, cada uno tiene sus propios motivos para reír y llorar. A veces dentro de un mismo idioma resulta difícil traducir un chiste de un dialecto a otro, porque puede que pierda gran parte de su gracia. Como ven los psicólogos sociales, los chistes, y por ende la risa, tienen una dimensión sociocultural, por lo que aquello de lo que se ríen los pertenecientes a una determinada sociedad o cultura puede no mover un dedo en los de otra sociedad, porque al final el tema está relacionado con la cultura y los patrones de pensamiento de cada grupo social

Este estudio ha examinado la traducibilidad de chistes españoles al árabe. Los resultados revelan que los chistes cuyo humor se basa únicamente en la situación han estado fácilmente entendidos por los destinatarios de la cultura árabe. Los traductores enfrentaron menores problemas, y la traducción literal ha sido efectiva para mantener el significado y el efecto humorístico.

No obstante, se dio el caso de muchos chistes cuya carga humorística se ha perdido por completo como consecuencia de la traducción. Dicha falta de equivalencia se atribuye principalmente a limitaciones lingüísticas y culturales. La traducción ideal o la equivalencia de cualquier tipo han sido casi imposibles debido al hecho de que tanto el significado del juego de palabras como lo intencionado del elemento cultural dependen de mayor grado de la lengua original y de su cultura, respectivamente. La muestra de estos chistes incluía una palabra o un grupo de palabras que evocan algún tipo de incongruencia basada en algún hecho lingüístico.

En el análisis proporcionado hemos presentado una evidencia de que no todos los chistes en español, sobre todo los lingüísticos y culturales, pueden ser traducidas fácilmente al árabe porque los dos significados incompatibles de la forma lingüística en un chiste dado son hechos accidentales sobre la lengua española que no tienen equivalentes en el idioma de destino. Por tanto, la ausencia de unidades lingüísticas equivalentes en árabe constituye un grave problema para el traductor. Esto contradice claramente la afirmación de Newmark (1988: 107) de que *todos* los chistes son traducibles. Ante la falta de equivalentes en árabe de los juegos de palabras españoles no podemos seguir a él utilizando "sinónimos con un doble significado comparable", ni incluso sacrificando uno de los dos significados, porque, al ser hecho por los estudiantes encargados de la traducción, se deformó el objetivo final del chiste que es el de evocar la risa.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abū 'Īsa, F. (1970). *Al-fukāha fil-adab al-'arabī* [El humor en la literatura árabe]. Argelia: Al-Šarika al-wataniya.
- Attardo, S. (1994). *Linguistic Theories of Humor*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Catford, John C. (1965). *A Linguistic Theory of Translation: An Essay in Applied Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Chiari, D. (1992). *The Language of Jokes: Analyzing Verbal Play*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Coelho, F. (2018) «Vajilla o Bajilla». *Diccionario de dudas* [en línea]. <<https://www.diccionariodedudas.com/vajilla-o-bajilla/>> [Consulta: 7 febrero 2018]
- Debra, S. (1989). «On the Feasibility and Strategies of Translating Humour». *The Translator*, Vol. 34, N°. 1, pp. 128-141.
- Gay Bochaca, J. (2001). *Chistes, colmos y otras risas*. Madrid: Ediciones Palabra, S.A.
- Gutt, E. (2000). *Translation and Relevance*. Manchester y Boston: St. Jerome.
- Luna Traill, E. et al. (2005). *Diccionario básico de lingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Laurin, A. (1992). «Possible/Impossible Translation of Jokes». *Humor: International Journal of Humor Research*, Vol. 5 (1/2), Mouton de Gruyter, Berlín/ Nueva York, pp. 111-128.
- Leibold, Anne, 1989. «The Translation of Humor: Who Says It Can't Be Done?». *Meta*, 34 (1), Universidad de Montreal, 109-111.
- Mağma' al-Luğa al-'Arabiya (2004). *Al-Mu'ğam al-Wasīf*, EL Cairo: Maktabit al-Şurūq al-Dawliya.
- Moral, R. (1995). *Diccionario práctico del comentario de textos literarios*. Madrid: Verbum.
- Nash, W. (1985). *The Language of Humour: Style and Technique in Comic Discourse*. Londres y Nueva York: Longman.
- Newmark, P. (1988): *A textbook of Translation*, Nueva York: Prentice Hall
- Nida, E. y Taber, C. (1969). *The Theory and Practice of Translation*. Leiden: E. J. Brill.
- Niedzielski, Henry Z. (1991). «Cultural Transfers in the Translating of Humor». Mildred L. Larson (ed.). *Translation. Theory and Practice, Tension and Interdependence*. Ámsterdam: John Benjamins. 139-156.
- O'Neal, T. (1988). *Translation of Untranslatable Jokes: Linguistic and Cultural Barriers in Joke Translation*. Albany: Universidad Estatal de Nueva York.
- Pymes, A. y Turk, C. (1998). «Translatability». Mona Baker (ed.). *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. London: Routledge, 237-277.
- Raskin, V. (1985). *Semantic Mechanisms of Humour*. Holland: D. Reidel Publishing Co.
- Real Academia Española (2001 y 2014). *Diccionario de la lengua española* [en línea]. <<http://buscon.rae.es>> [Consulta: 22 enero 2018].
- Red, S. (2008). *Los mejores chistes cortos*. Barcelona: Ediciones Robinbook.
- Schmitz, John. R. (2002). «Humor as a Pedagogical Tool in Foreign Language and Translation Courses». *Humor: International Journal of Humor Research*, Vol. 15-1, Mouton de Gruyter, Berlín/ Nueva York, pp. 89-113.
- Tolosa-Igualada, M. (2005). «De la traducibilidad del chiste más allá de los factores perceptibles». *Interlingüística*, N° 16 (Ejemplar dedicado a:

- XX Encuentro de la Asociación de Jóvenes Lingüistas), Sevilla: Asociación de Jóvenes Lingüistas, pp. 1079-1089.
- Vandaele, J. (2002). «(Re)constructing Humor: Meanings and Means». *The Translator*, N°. 8(2), [en línea], pp. 49-171.
- Wills, W. (1982). *The Science of Translation: problems and Methods*. Tübingen: Günter Narr Velag.
- Zabalbeascoa, P. (1996). «Translating Jokes for Dubbed Television Situation Comedies». *The Translator 2* (2), [en línea], pp. 235-257.